

Evaluar la creatividad: El uso de la retroalimentación en la enseñanza del diseño

Fecha de recepción: agosto 2021

Fecha de aceptación: octubre 2021

Versión final: diciembre 2021

Daiana Miserantino (*)

Resumen: En el escrito se plantea indagar acerca de la evaluación formativa o de procesos en la materia Diseño de Indumentaria I, siendo esta una asignatura perteneciente al inicio de la carrera en el plan de estudios. Teniendo en cuenta que usualmente se presenta un grupo bastante heterogéneo de alumnos, entre los ingresantes, siendo la mayoría, los recursantes o los que pertenecen a otras carreras y la toman como electiva, por lo que es muy probable la ausencia de saberes o distintos grados de habilidades al comenzar el cuatrimestre.

Por lo tanto, se busca reflexionar acerca de la mejor forma de evaluación para poder equilibrar los conocimientos y habilidades de todos los alumnos para que puedan continuar con su formación como diseñadores. Se plantea la necesidad de una buena retroalimentación en conjunto con el uso del aula taller como estrategia fundamental para el aprendizaje colaborativo, punto primordial en las materias esencialmente prácticas.

Palabras clave: Diseño – evaluación – retroalimentación – aprendizaje colaborativo – diagnóstico – procesos – creatividad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 196]

Diseño de Indumentaria I es una asignatura ubicada al inicio del plan de estudios de la carrera homónima, por lo que, habitualmente, el docente se puede encontrar con un grupo bastante heterogéneo dentro de una clase, teniendo en cuenta los alumnos que inician la carrera, los cuales generalmente son mayoría; aquellos que son recursantes, y los que pertenecen a otras carreras y realizan dicha asignatura de forma electiva.

Teniendo en cuenta la marcada heterogeneidad, es muy probable encontrar distintos niveles formativos, con habilidades y conocimientos diferentes. Por lo tanto, la realización de una adecuada evaluación diagnóstica será fundamental para lograr una correcta planificación que pueda beneficiar tanto a los alumnos con presencia de saberes deficiente como a los que cuentan con una sobre-presencia de los mismos. Como destaca Santaella (2006), “la evaluación debe tener un carácter integrador donde se tome en cuenta las características del alumnado y el contexto sociocultural en que se encuentra.” (p.104)

Luego de una buena evaluación inicial para conocer con qué herramientas y saberes cuentan los alumnos al comenzar la asignatura, es necesario mantener una correcta evaluación formativa durante toda la cursada. Según Camilloni (2004, p.7) “la evaluación formativa se posiciona, así, de manera general, como la operación que permite recoger información en tanto los procesos se encuentran en curso de desarrollo.”

Es un tipo de evaluación que permite tanto a docentes como alumnos tomar decisiones acerca del plan de aprendizaje, monitoreando y diagnosticando para poder corroborar que el rumbo tomado hacia los objetivos es el correcto o, en caso de que no lo sea, tener la opción de modificarlo para encontrar el mejor camino hacia el aprendizaje profundo.

Esta evaluación, también llamada de procesos, de la mano con una buena retroalimentación, la cual Anijovich (2010) define como “aquella información que tiene algún impacto, que genera algún cambio sobre un siste-

ma” (p.130) es sumamente importante para el aprendizaje profundo de los estudiantes.

Como destaca Anijovich (2010), la retroalimentación puede estar focalizada y generar efecto tanto en la autoestima del alumno como en las tareas, siendo esta última la más efectiva para generar un impacto positivo y un aprendizaje activo en el alumno.

Teniendo en cuenta que el proyecto final se construye a lo largo de todo el cuatrimestre, es necesario generar distintas instancias de evaluación, tanto individuales como grupales para poder brindarle al alumno los momentos de retroalimentación necesarias para que pueda ir alcanzando los objetivos propuestos, logre aprender de sus errores, aclarar dudas, generar un espacio de diálogo y consulta, además de la colaboración entre pares. Por este motivo es tan importante la evaluación formativa, teniendo en cuenta que, como plantea Camilloni (2004), “provee *feedback* para regular los dos procesos, su ritmo y modalidad, con el fin de lograr que todos o la mayoría de los alumnos alcancen las metas previstas” (p.9). Asimismo, la evaluación en procesos le da autonomía al alumno, le permite regular sus aprendizajes, monitorearlos y ser un participante totalmente activo en el alcance de sus objetivos.

Es necesario destacar que, siendo el diseño una disciplina con gran presencia de lo artístico y visual, el docente se verá obligado a evaluar distintas producciones creativas dejando de lado los juicios de valor y los gustos estéticos propios. Pero ¿qué entendemos por creatividad?, tal como destaca Santaella (2006)

La creatividad es la facultad de organizar de algún modo original los elementos del campo perceptivo, de estructurar la realidad, desestructurarla y reestructurarla en formas nuevas. Suele ser más fácil y atractivo captar los productos de la creatividad, en vez de los procesos, porque son tangibles, concretos; mientras que los procesos son más ilustrativos. (p.90)

Por lo tanto, si bien existen ciertos elementos que se pueden evaluar de forma cuantitativa y objetiva, tales como medidas en moldes, tipos de costuras, calce de una prenda, conocimientos de textiles, prolijidad en una entrega, que el trabajo esté completo y sin faltas ortográficas, entre otros; hay algunos otros aspectos que deben ser vistos con la misma objetividad pero que dependerán del criterio del docente para poder ser calificados correctamente, como ciertos aspectos visuales, colores o morfología elegida, estética de un panel visual, entre otras. Algunos de los criterios que destaca Santaella (2006) para la evaluación de la creatividad son: la innovación, la iniciativa, la originalidad, la elaboración, el desarrollo, la autoestima o la motivación, entre otros. Siendo estos indicadores que permitirán observar el alcance de objetivos por parte de los alumnos. Por otro lado, herramientas como el aula taller y el trabajo en grupos, también ayudan a fomentar el aprendizaje colaborativo, el aprender haciendo, punto fundamental en materias esencialmente prácticas, obteniendo una mejor recepción de saberes a partir de la realización y la práctica; además de la importancia de la interacción constante entre pares para establecer vínculos, compartir ideas creativas, materialidades y herramientas. Teniendo en cuenta a la evaluación y retroalimentación entre pares, Santaella destaca la jerarquía “que se le debe dar a la evaluación abordándola desde una perspectiva de la creatividad, mediante actividades, distintas estrategias, instrumentos, formas de participación, incorporando otras maneras de evaluar, menos rígida, negativa, autocrática, que permita la libertad de ideas” Santaella (p.100).

Para concluir, se remarca la importancia de la retroalimentación grupal como herramienta para que el docente y los estudiantes generen un espacio de reflexión y diálogo para construir en conjunto distintas estrategias que permitan resolver la falta de conocimientos adquiridos previamente, además de beneficiarse mutuamente para la construcción de un proyecto. Como destaca Anijovich (2010), la retroalimentación puede estar focalizada y generar efecto tanto en la autoestima del alumno como en las tareas, siendo esta última la más efectiva para generar un impacto positivo y un aprendizaje activo en el alumno.

Es crucial generar un espacio donde se permita la consulta, la aclaración de dudas y la corrección constructiva. Por lo tanto, mediante una buena retroalimentación se busca que los estudiantes puedan obtener opiniones sobre sus trabajos para poder moldearlos o modificarlos en caso de ser necesario. Asimismo, la evaluación no debería basarse en prejuicios ni juicios de valor o en sentimientos o actitudes, sino en el alcance de objetivos.

Por otro lado, si bien la evaluación diagnóstica es crucial para observar un punto de partida de los conocimientos de los alumnos, luego, una correcta evaluación formativa permitirá poder observar los avances, retrocesos o estancamientos que estos hayan tenido.

A diferencia de la evaluación diagnóstica, que es exclusivamente para el profesor, ya que no se califica y solo se utiliza para medir y obtener información acerca del conocimiento de los alumnos al inicio de un ciclo educativo; la evaluación formativa es tanto para el alumno como para el docente, ya que proporciona un *feedback*,

una retroalimentación. En palabras de Camilloni (2004), “la evaluación formativa sirve, como siempre se enuncia, para dar forma a los procesos y no a los alumnos. Quien da forma a los alumnos es el programa por objetivos elaborados para enseñar”. (p.9).

Por último, cabe destacar la importancia de este tipo de evaluación para las asignaturas creativas, teniendo en cuenta que, a diferencia de aquellas formadas por contenidos exactos, no poseen generalmente elementos cuantitativos en los que fundamentarse para dar una devolución, sino que el docente deberá basarse en ciertos aspectos y criterios más abstractos que demuestren el alcance de objetivos por parte del alumno, pero apartando sus juicios de valor y preferencias estéticas para poder aportar una buena retroalimentación que le brinde al estudiante la información necesaria para continuar con su aprendizaje.

Bibliografía

- Anijovich, R, Camilloni A. R. W. de, Capelletti, G., Hoffmann, J., Katzkowicz, R., Lopez, L. (2010). La evaluación significativa. Argentina: Paidós.
- Camilloni, A. R. W., (2004). Quehacer educativo. Sobre la evaluación formativa de los aprendizajes (p.6-12). Uruguay: Revista de la Federación Uruguaya de Magisterio (Año XIV, N°68)
- Perreón P. (2008). La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regularización de los aprendizajes. Entre dos lógicas. Colihue.
- Santaella, M. (2006). La evaluación de la creatividad. Caracas: Sapiens.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: In the writing, it is proposed to inquire about the formative or process evaluation in the subject Design of Clothing I, this being a subject belonging to the beginning of the career in the study plan. Taking into account that there is usually a fairly heterogeneous group of students, among the newcomers, the majority being the recurring or those who belong to other careers and take it as an elective, so the absence of knowledge or different degrees is very likely skills at the beginning of the semester. Therefore, it seeks to reflect on the best form of evaluation in order to balance the knowledge and skills of all students so that they can continue with their training as designers. The need for good feedback is raised in conjunction with the use of the classroom workshop as a fundamental strategy for collaborative learning, a fundamental point in essentially practical subjects.

Keywords: Design - evaluation - feedback - collaborative learning - diagnosis - processes - creativity

Resumo: Na escrita propõe-se indagar sobre a avaliação formativa ou processual na disciplina de Design de Vestuário I, sendo esta uma disciplina pertencente ao início da carreira no plano de estudos. Tendo em conta que normalmente existe um grupo bastante heterogêneo de alunos, entre os recém-chegados, sendo a maioria os recorrentes ou aqueles que pertencem a outras carreiras e a tomam como optativa, pelo que a ausência de conhecimentos ou graus diferenciados é muito provável de competências no início do semestre.

Por isso, busca refletir sobre a melhor forma de avaliação de forma a equilibrar os conhecimentos e habilidades de todos os alunos para que possam dar continuidade à sua formação como designers. A necessidade de um bom feedback surge em conjunto com a utilização do workshop presencial como estratégia fundamental para a aprendizagem colaborativa, ponto fundamental em disciplinas essencialmente práticas.

Palavras chave: Design - avaliação - feedback - aprendizagem colaborativa - diagnóstico - processos - criatividade

(*) **Daiana Miserantino:** Diseñadora de Indumentaria (Universidad de Palermo)

Evaluar para formar

María Victoria Pérez (*)

Fecha de recepción: agosto 2021

Fecha de aceptación: octubre 2021

Versión final: diciembre 2021

Resumen: El siguiente trabajo se propone indagar acerca de la evaluación formativa, reflexionando sobre la posibilidad de una enseñanza adaptada a los saberes previos y capacidades individuales de los alumnos de la materia Introducción a la Investigación, que evalúe cada paso del aprendizaje promoviendo una retroalimentación que genere oportunidades para aprender y alcanzar una buena y transformadora enseñanza.

Palabras clave: Evaluación - investigación - enseñanza - adaptación – formativa

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 198]

¿Es posible formar desde la evaluación? Anijovich indica que la evaluación formativa es la operación que brinda la posibilidad de recoger información sobre los procesos y que esa información obtenida tiene que permitir la mejora de los procesos evaluados. Es entonces cuando puede asociarse la evaluación formativa, desde su mismo nombre, al concepto de formar. ¿Cómo formar entonces, desde la evaluación?

La materia Introducción a la investigación, ubicada en el primer cuatrimestre de primer año de todas las materias de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, permite aplicar la evaluación en las distintas etapas del aprendizaje. Los saberes previos necesarios para llevar adelante esta asignatura son capacidad de comprensión, abstracción, reflexión, análisis y habilidades de comunicación oral y escrita. Los saberes que deben alcanzarse están vinculados al desarrollo de competencias para la formulación, fundamentación y presentación de proyectos e ideas de investigación. Cada instancia del proyecto de investigación que se realiza durante todo el cuatrimestre es evaluada para formar a los estudiantes fortaleciendo los logros alcanzados y detectando los aspectos a mejorar.

La evaluación debe ser un proceso de aprendizaje. ¿Cómo transformarlo en algo menos doloroso para los alumnos y menos engorroso para los profesores? Uno de los ejes de la evaluación formativa es la retroalimentación, esa información que debe brindar cada docente para buscar impacto, generar estímulos, buscar cambios que siempre permitan mejorar. ¿Cómo lograr una buena retroalimentación? La retroalimentación puede hacer foco en la autoestima o en las tareas. Es de vital importancia el contenido que brinda: debe dar información y argumentos a la hora de señalar cómo se desempeña el

estudiante y/o se encuentra el trabajo presentado, para construir el aprendizaje. Es importante generar una retroalimentación que dé sentido a las decisiones y las acciones. En la evaluación formativa las evidencias sobre los logros de los estudiantes son utilizadas para tomar mejores decisiones sobre cómo continuar el aprendizaje y la enseñanza. Estas decisiones pueden tomarlas los docentes y los estudiantes, en tanto esta forma de evaluación propone a los alumnos como eje, dándoles un rol central durante el proceso de evaluación. Asimismo plantea ayudar a los alumnos a aprender y conocerse como aprendices. ¿Cómo convertir a los estudiantes en aprendices autónomos? “Aquellos que reciben retroalimentación en forma sistemática desarrollan una conciencia metacognitiva más profunda y se van haciendo cargo de la autorregulación de su aprendizaje, lo que les permite constituirse, progresivamente, en aprendices autónomos” (Anijovich, 2010: p. 145). Una retroalimentación debe servir para orientar, haciendo foco en las fortalezas y debilidades para dar pautas concretas sobre cómo seguir avanzando como aprendices, mejorando a cada paso.

Es indispensable preguntarse cómo ser mejores docentes a la hora de evaluar o cómo evaluar bien. Bain (2007) confirma que los mejores docentes se preguntan permanentemente cómo ayudar a sus alumnos, buscan en forma constante qué herramientas brindarles o poner a su alcance, qué relatos contarles, qué voces necesitan oír, mientras se plantean cómo identificar a quienes tengan mayores dificultades para desarrollar destrezas de razonamiento necesarias, cómo crear un entorno en el que los estudiantes puedan razonar conjuntamente y desafiarse unos a otros. El autor señala que los mejores profesores consideran que la mayoría de los estudiantes puede